

ABC

Las dos caras...

DEL NEGRO AL VERDE

Por motivos económicos, medioambientales y de suministro debemos acelerar la transición a las energías limpias

José María González Vélez
PRESIDENTE DE APPA

La fuerte dependencia de Occidente de los combustibles fósiles, su escasez en un futuro más o menos cercano y el efecto de su uso sobre el cambio climático hacen inevitable acelerar la implantación de energías renovables.

Las energías renovables son autóctonas, permiten asegurar el suministro energético, no dependen de importaciones que puedan comprometer nuestra economía ni nuestras relaciones exteriores y pueden disminuir la dependencia energética exterior de Europa, cifrada en un 50%, y la de España, que supera el 80%. De hecho, el 50% del déficit comercial español se debe a la energía, el año pasado nuestro país consumió 589 millones de barriles de petróleo y, según el informe Stern, cada euro que no invertamos hoy en la lucha contra el cambio climático nos costará veinte veces más dentro de diez años.

Por ello, Europa, a través de una política energética común, debería adelantar los compromisos mínimos adquiridos de alcanzar en 2020 una cuota del 20% en el consumo energético de energías renovables y un 10% en el uso de biocarburantes en el transporte.

Según diversos estudios, el próximo «boom» económico será la producción de energía limpia. Las empresas europeas del sector, numerosas españolas entre ellas, son líderes mundiales en sus respectivos campos de actividad; más concretamente, en la generación de electricidad por medio de las dos tecnologías más desarrolladas, la eólica y la fotovoltaica, y en la producción de biocarburantes para el transporte, sector en el que la dependencia europea de las importaciones de petróleo alcanza el 98%. Por motivos económicos, medioambientales y de aseguramiento de suministro debemos acelerar la transición de energías contaminantes a energías limpias, debemos pasar del negro al verde.

...de una moneda

ALTERNATIVAS AL CRUDO

El biodiésel es el producto más adecuado para cumplir los objetivos de eficiencia de la Unión Europea

Álvaro Mazarrasa
DIRECTOR GENERAL DE AOP

En la actualidad nadie cuestiona la necesidad de reducir la dependencia del petróleo y apostar por las energías renovables. Las compañías petrolíferas apoyamos firmemente la diversificación energética y la búsqueda de energías alternativas eficientes a los combustibles fósiles. Las petroleras españolas han sido pioneras y líderes en la incorporación de bioetanol a las gasolinas y están haciendo fuertes inversiones en la producción de biodiésel. Desde la asociación estamos comprometidos con la incorporación de los biocarburantes en las mejores condiciones para los usuarios. Pero a la hora de valorar el uso y la eficacia de los biocombustibles, hay que tener en cuenta varios factores. El primero, el parque automovilístico español, donde casi el 70% de las nuevas matriculaciones son diésel, por lo que su sustituto

natural tendría que ser el biodiésel. El segundo es que el biodiésel tiene un mayor poder energético que el bioetanol, sin olvidar que los problemas logísticos en la distribución del etanol encarecen sus costes, por lo que el biodiésel es el producto más adecuado para los objetivos de la UE.

Hay que tener en cuenta que, en España, casi toda la materia prima para la producción de bios tiene que ser importada, razón de que las petroleras hayan situado sus plantas en el litoral. Por ello, desde AOP solicitamos en su día a la Administración flexibilidad para que el mercado pudiese optar por la solución más eficiente. Desgraciadamente, nuestros argumentos no han sido tenidos en cuenta y se favorece la producción de etanol, que penalizará al medio ambiente, sin disminuir ni un solo litro la dependencia del petróleo. Los coches híbridos y los biocombustibles de segunda generación en los que se está investigando, podrán ser otras alternativas en el medio plazo.